



También juegan en reserva

Ensilar megatérmicas es un recurso hasta aquí poco desarrollado. La clave es no dejar pasar el momento oportuno de corte, ya que la calidad puede caer sensiblemente.

Es habitual asociar a las forrajeras megatérmicas con las condiciones del norte del país. Sin embargo, su popularidad crece en otras zonas en que las limitaciones no están precisamente vinculadas con la problemática de aquélla región. En uno y otro caso constituyen un valioso recurso que combina **elevado potencial de producción de materia seca (MS) con buena calidad forrajera** en un determinado momento del año.

POR TRES

Por cierto, entre las megatérmicas **existen genotipos para zonas tropicales, subtropicales y templadas**. Los primeros tienen un buen desempeño en Misiones, en áreas con precipitaciones anuales del orden de los 1.200 a 1.500 mm, suelos profundos y en algunos casos ácidos, mientras que los subtropicales se ubican desde el norte de

Paraguay hacia el sur (exceptuando el NEA).

Son las **megatérmicas templadas** las que pueden manifestar una evolución positiva para su empleo bajo la forma de pasturas en zonas en alguna medida marginales. Las primeras especies ingresaron en los 60 y se consolidaron con fuerza una década después de la mano de la grama Rhodes en el norte de Córdoba, con Jesús María como epicentro.

CON TODO

La Cuenca del Salado, el oeste bonaerense, el este de La Pampa y el sur de San Luis son las **regiones que están adoptando a buen ritmo este recurso**. Algunas o varias de estas limitantes fomentan su uso: suelos con problemas de drenaje, fuerte presencia de componentes sódico-salinos, marcada amplitud térmica (-18 a 38 °C) y estacionalidad de lluvias (350 a 390 mm), baja dis-

ponibilidad forrajera estival y reducida productividad de los componentes nativos (degradación).

Si bien en el norte argentino estas pasturas tienen un largo historial, en general no ha sido posible ensilarlas para su empleo en épocas de menor oferta (invierno), ya que las mismas se hallan en muchos casos en lotes que vienen del desmonte, muy sucios (ramas, tocones e imperfecciones en el terreno), que hacen complejo el ingreso de la maquinaria para el corte y acarreo. Esto está cambiando, ya que al expandirse las fronteras de cultivo, comienzan a utilizarse potreros más limpios y la mecanización resulta más factible.

Cabe destacar también que antes se maltrataba a estas pasturas y se las consumía de manera ineficiente. En muchos casos se utilizaba solo el 35-40% de las mismas, con lo cual se desperdiciaban, por ejemplo, 5.000 kg MS/ha de un recurso que aportaba 8.000 kg MS/ha.

HÁGALAS SILO

Luego de que el reordenamiento geográfico de la hacienda complicara las chances de utilización de las pasturas tradicionalmente usadas en el engorde y la terminación de animales, muchas miradas convergieron sobre las posibilidades de adaptación de las megatérmicas a las nuevas fronteras pecuarias que fueron apareciendo. El incremento de la terminación en corrales, situación que implica un mayor uso de granos, silajes de pasturas y subproductos agroindustriales, agregó un ingrediente más.

Por cierto, el **silaje de megatérmicas** es un recurso muy versátil que otorga la posibilidad de emplearlo **como suplemento o bien como único alimento, tanto en épocas de restricción de oferta forrajera como en etapas de terminación**. Distintos estudios señalan digestibilidades de megatérmicas del orden del 60%, y con productividades de 6.000 kg de MS/ha, en promedio.

Es muy importante y determinante el momento de picar y proceder a armar el silo, debido a que estas pasturas tienen tasas de crecimiento superiores a los 200 kg por día y esto hace que

Tome nota

Los atributos que deben ser considerados a la hora de **seleccionar un material para ensilado** son los siguientes:

- Proteína.
- Fibra detergente neutro y fibra detergente ácido.
- Digestibilidad.
- Carbohidratos solubles.
- Degradabilidad proteica.
- Degradabilidad de la materia seca.

pasen rápidamente de 62% a 55% de digestibilidad, con una drástica caída en la calidad.

TIPS

Existen ciertas claves por considerar para la confección de estas reservas:

■ No se cuenta todavía con una especie megatérmica que sea capaz de aportar lo que brindan sorgo o maíz en buenos ambientes. **Si uno le dedica el tiempo, la capacidad y los recursos obtendrá un buen silaje de megatérmicas, pero por debajo de aquellas gramíneas**, aunque si se le puede aportar energía en la ración puede resultar una opción muy interesante.

■ La ventana de producción de megatérmicas es amplia pero las **restricciones por la disponibilidad de maquinaria** pueden ser una verdadera amenaza para la calidad del ensilado. Hay que tener mucho cuidado ya que en 10-15 días se puede pasar de un material similar a un sorgo fotosensitivo a uno de muy baja calidad nutricional y con problemas para estabilizar el silo si no se utilizan aditivos.

■ Las consideraciones que se tienen para cualquier material (maíz, alfalfa, sorgo, moha, mijo, lino, alpiste) son también válidas para las megatérmicas, en cuanto a conceptos como picado, acarreo, compactación del silo y otros.

Fuente: Gonzalo Luna Pinto

IV Congreso de Conservación de Forrajes y Nutrición